

SE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Miguel Portillo Díaz

NÚMERO SUELTO
15 CENTIMOS

NÚMERO DOBLE
25 CENTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs.; 6 un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



SE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
RETRAJOS
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio

SUSCRIPCIONES

DIRECCION
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.

Por medio de agentes
El 20 por 100 de aumento.

En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

EL CROMO DE HOY

Bebés aprovechados que ha educado para la música celestial el maestro saboyano que los acompaña al organillo; ahí los tienen ustedes luciendo sus habilidades en calles y plazas, para ver si pueden ganarse honradamente la bucólica.

No hay necesidad de darles a ustedes el nombre del maestro, que bien conocido es, ni los de los niños que no son menos populares. Ellos desafían que es un horror, pero hay que tolerarlo, porque no son capaces de más, y porque la gazuza les tiene anémicos.

Demócrata

SEMANA POLITICA

Si la política no es un juego como el del tresillo, se le parece algo.

En el tresillo el primer triunfo es la *espada*: ningún otro triunfo le resiste, á todos se impone con su peso. Y es lo particular, que sea cual fuere el palo á que se juegue siempre sucede lo mismo: la *espada* está por encima de todos los triunfos.

Pues algo parecido ocurre en la política, que al fin es un juego de naipes. Sea cual fuere el palo á que se juegue, es decir, sea cual fuere el partido que mande, la *espada* es el triunfo superior, el que á todos los domina.

A principios de 1881 se jugaba al palo conservador, llamémosle *oro*. Todas las cartas de oro, eran triunfos y ganaban á las de los otros palos. Pero la *espada* conservaba su valor superior al de todos los oros y teniendo en su mano aquella carta el jugador contaba con noventa y nueve probabilidades de ganar.

¿Qué sucedió? Ya ustedes lo saben, que Sagasta jugaba de compañero con Martínez Campos, que Martínez Campos se hizo con la *espada*, es decir se llevó á su lado á una porción de generales, hizo valer su carta en la ocasión oportuna, y á Cánovas le dieron codillo, á pesar de toda su habilidad.

Ahora se juega á fusionistas, ó dicho de otro modo, á *bastos*. Sagasta tiene muy buenos triunfos y acaso ganaría la partida; pero se ha puesto enfrente de él el duque de la Torre, ha tenido la suerte ó la destreza de coger la *espada*, y ya verán ustedes que codillo le arriman á Sagasta.

Por los periódicos lo habrán sabido ustedes: el duque de la Torre, que con asombro general se ha declarado ahora liberal y defensor y mantenedor de la Constitución del 69, ha reunido en torno suyo, un racimo de generales tan grande ó mayor, que el que Martínez Campos reunió hace dos años. Cuarenta nada menos dicen que tiene á su disposición, y dispuestos á seguirle adonde vaya.

¿Adonde irá? Yo no lo sé. El general tiene trillados tantos caminos!

Pero, en fin, tome el camino que tome, lo cierto es que va contra Sagasta, y en busca según dicen, de yo no sé que principado. Tiene los cuarenta generales de que se habla? Es muy probable, porque así como la cabra tira al monte, un general de cierto mérito, tira de todos los generales, y se los lleva como corderos.

Luego nada más verosímil que Sagasta se lleve un codillo de padre y muy señor mío.

Y los conservadores, que lo están viendo y presumen lo que va á pasar, levantan hipócritamente los ojos al cielo, y exclaman con acento de convicción:

—«¡Hay Providencia!»

Parece que no van descaminados; el que á cuchillo mata, á hierro muere. La fusión sagastino-martinezca, los hizo caer y dar de bruces, porque atravesó la *espada* en medio del camino y en ella tropezaron; porque Martínez Campos se llevó á sus compañeros de armas, y al verlo tan bien acompañado, se le dió la razón.

Ahora se han trocado los papeles; no son los conserva-

dores los que tienen la *espada*; pero es el duque de la Torre, y si la echa en el platillo contrario á la fusión, de aquel lado se inclinará la balanza como sucede siempre, y el que mata con *espada*, con *espada* morirá.

¿Y cómo hemos de remediarlo, Sr. Sagasta?

Así hemos encontrado el mundo, así tenemos que dejarle. El que está á las maduras ha de estar á las duras.

Y luego, que los españoles no van á ponerse de luto porque caigan los ministros fusionistas, que al fin y al cabo lo han hecho tan mal como los conservadores, por no decir peor.

Yo me alegraré de que las profecías se cumplan pronto. Y no porque me anime el rencor. Es verdad que los fusionistas han procesado á La Broma, por un quitame allá esas pajas, y quieren condenar á su apreciable y popular director á ocho años de confinamiento, á pagar no sé cuánto de costas, y á otras zarandajas.

Pero no es el director de La Broma, ni su periódico el que en este caso sean digno de compasión, sino el Gobierno liberal que quiere dar esa prueba de liberalismo, de un liberalismo muy semejante al de González Bravo y al de Nocedal. Entiéndase, del Nocedal moderno, no de aquel Nocedal que en sus mocedades gastaba chaco de miliciano y cantaba á pulmón desplegado el himno de Riego.

Nó, no es por un sentimiento rencoroso por lo que me alegraré de que se lunda la fusión: es porque esta situación se me va haciendo ya monótona y soporífera.

¡Siempre lo mismo! Siempre las mismas irregularidades, los mismos desaciertos, el polaquismo de siempre, la ineptitud endiosada, la ignorancia en candelero, y, sobre todo, ese Camacho de mis pecados, cometiendo cada vez mayores desatinos, sin que se vea en el señal de arrepentimiento ni propósito de la enmienda.

Sólo un ministro, que se me ha hecho simpático por lo jactancioso, tienen estos pobres fusionistas; el que fomenta la cría caballar y sirve de portador á los trastos de torrear cuando viaja. Y para eso acaban de anunciarme que ese ministro se va, porque no quiere seguir formando parte de la cuadrilla.

¿Qué sería el ministerio sin don Pepe Ruiz?

Nada, una compañía sin primer galán.

Y no lo tome á ofensa el Sr. Alonso, porque haciéndole justicia, aunque esto no le caiga en gracia, no sirve más que para racionista, á pesar de que es ya veterano en la profesión.

¡Con decir que no puede pasarse un solo momento sin apuntador!

Venga, pues, cuanto antes ese cambio, y veamos que tal mano tiene el duque para echar pollos, digo, para escoger ministros.

¿Qué serán tan malos como los que se van?

¡Toma! Eso ya me lo sé yo; pero en la variación está el gusto. Y luego que mi amigo Demócrata lo agradecerá, porque está cansado de dibujar siempre los mismos mamarachos.

Y á propósito, antes que se me olvide.

La peregrinación de los mestizos va á salir un día de estos para Roma, á pesar de las excomuniones de D. Cándido Nocedal, el sumo pontífice de los carlistas.

Es un dolor que no pueda ir en esa peregrinación el pendón de D. Carlos, si bien irán algunos obispos.

Y en un pie, como la grulla, el simpático Carulla.

¿Cómo siento no poder acompañarles en una excursión tan piadosa, siquiera por no poder oír las honras que le cantarán á Nocedal!

Pero, en fin, paciencia; no todas han de ser satisfacciones en este valle de lágrimas.

HOLOFERNES

¡DESPIERTA, ESPAÑA!

«El pueblo que en Galión su espada esgrime,

hoy se anonada y se retuerce y gime.»

Pasé por la plaza,
miré á tus balcones,
y soñé que vivía hecho un vago
cobrando millones.

Soñando, soñando,
ladraban los perros,
y los guardias civiles llevaban
la mar de hombres presos.

Pregunté la causa,
y me respondieron:
que eran todos ladrones famosos
vestidos de hambrientos.

Soñando, soñando,
los recandadores,
embargaban las casas y haciendas
de los labradores.

Lloraban los hijos,
lloraban las madres,
y en los campos incultos tendía
sus alas el hambre.

Soñando, soñando,
sentí mucho estruendo;
vi brillar entorchados y estrellas:
pasaba el ejército.

Temblaba la tierra
al peso del bronce,
y á morir por un hombre llevaban
á miles de hombres.

Llegué á un lugarejo;
tenían corrida,
pregunté por la escuela de párvulos,
y no me entendían!

Oí unas campanas,...
después vi unos cuervos
y á un pastor que guiaba un ganado
de mansos borregos.

En este pasaba
por un cementerio,
y miré á la canalla rastrera
jugar con los muertos.

Aborrito y colérico
lujó indignado,
cuando vi la inocencia y el crimen
subir al cadalso.

Pensé en la justicia,
miré su balanza,
y observé que el favor ó el dinero
el fiel inclinaban.

Oí muchas voces:
«¡Honra! ¡Patriotismo!»
«¡Rectitud de principios! ¡Conciencia!»
y siempre lo mismo!

Soñando interneme
por una vereda,
y al final, un gigante, indignado,
cortaba cabezas.

Apreté los ojos,
los abrí más tarde,
y miré á una mujer degradada
por el cieno arrastrarse.

Pregunté su nombre,
y me respondieron:
«¡Es tu España!»—«¡Mi España? ¡Mentira!»
«¡El honor español aun no ha muerto!»
PERICO DE LOS PALOTES.

Ayuntamiento de Madrid



Un batallon de Fantóches

Ayuntamiento de Madrid



Del 25 al 26 llegará á Madrid nuestro querido amigo y director el Sr. Perilla y Bukó.

Decía ayer un progresista:

—Quisiera yo saber qué efecto han producido las declaraciones del duque de la Torre, en la señora reina madre... Y le contestó un demagogo: —¡Bah! ¡Ya las conocía Su Majestad!

Han desaparecido las dificultades que existían entre el Japon y Corea. Esta tiene que pagar á aquél, 650.000 libras esterlinas... ¡Chupa, Corrirea!

El Ayuntamiento ha pedido una ampliación de crédito de 2.500 pesetas para construir y contraserrar las medallas para los perros.

Pero ¿de qué metal precioso van á ser las condecoraciones?

Si se tratara de medallas para uso de los concejales, comprendería que se gastara cinco duros por barba... pero ¿á los perros les van á colgar toisones?

Lo de construirlos no me hace tilin: lo que me hace gracia es lo del gasto para contraserrarlos.

Esto sí que es echar á perros el dinero del comun...

Diz que un rey de los indios, destronado, va á ser en Inglaterra, diputado. Pues no me he de morir, así lo espero, sin ver á algun *ex-rey*, banderillero.

Cada ministro tiene ya su camison.

Sagasta, á Leon (y Llorena).

Albareda, á Lon...

Gonzalez, á su mamón...

Camacho, á su Ricon.

Y Alonso Martinez, á su Romero Giron...

¡La mar de Cirineos!

¿Con que el duque se ha metido á editor de folletos?

¡Quien será el Grilo favorecido por Su Alteza pasada!

Los periódicos monárquicos de estos dias, traen y llevan el nombre de Querétaro. Yo me acuerdo mucho de Maximiliano. Y... de Miramon.

Una conocida actriz ha puesto por condicion, para ser contratada, que no forme parte de su compañía, nada menos que toda una familia.

Muy bien; y que ne escriban obras más que sus amigos y deudos, y no asista más público que la familia de la interesada.... Y.... ¡triunfo seguro!

Ser vicio permanente.

Salidas y llegadas, en compañía ó sin ella; de personas, personajes y personillas:

«Aver llegaron á Madrid los Sres. Maluquer, Galdo, Fábila y Leon D. Luis, senadores y diputados respectivamente.»

Muy señores míos: ¿Con que han llegado Vds. sin novedad? ¡Vaya! Pues me alegro. —Que sea enhorabuena. —Por muchos años. —Gracias. —No hay de qué. —Expresiones á la familia, si la tienen; besos á los niños, ó al aguador, si no los tienen; procurar abrigarse para no resfriarse. —Y dormir calientes.

Tenedlo muy en cuenta:

llega á Madrid la corte el día treinta; que es un día después, precisamente, del día veintinueve del corriente.

Dice un colega:

«Para evitarles conflictos y molestias con las autoridades italianas, se ha significado en un centro oficial la conveniencia de que los pollinos que van á Roma, lleven sus correspondientes cédulas de vecindad.»

Me parece bien.

De La Correspondencia:

«El día 29, probablemente, llegarán á Madrid doña Isabel de Borbon y las infantas.»

¡Que alegría!

De la misma:

«El general conde de Chesto, se encuentra enfermo en cama en su casa de Segovia.»

Mucho lo siento, y la razon es obvia, pues á nadie se esconde, que aunque sea en su casa de Segovia, puede agravarse el general y conde.

A un agente de orden público un caco le ha dado el pago.... ¡Hombré, sería muy listo? No, señor; que era... gallego.

Ha dicho El Siglo Futuro, que la voz de D. Carlos nunca puede perderse en el vacío. Y en el desierto?

Nuestro estimado colega El Progreso, ha dicho que el Sr. Balaguer es un presidente perpetuo. Pero inofensivo. Ni más ni menos que las siemprevivas.

El Gobierno se empeña en hacerlo todo mal y el gobernador de Madrid se empeña en que desaparezcan hasta las casas de empeños.

Pero, señor conde, ¿no comprende usted que por ese camino, desareliada á la fusión?

Pongo en conocimiento de toda la nacion, que me han traído el recibo de la contribucion. Conque ¿qué hago, señores, pago ó no pago? ¿me guardo las pesetas? ¿ó le doy por el gusto á Camacho?

Continúan los alcaldes decomisando artículos de primera necesidad, y continúan los tribunales distraídos en los delitos políticos.

Algunos tahoneros, á ciencia y paciencia del público, dan el pan frito de peso, y las Autoridades, con denunciar cuarenta ó cincuenta panes cada cuatro meses, dejan á esos industriales dentro de la ley, dispuestos al día siguiente á hacer lo mismo, y recuperar lo perdido.

Si á un pobre jornalero le falta un pan, para su sustento diario, y lo pide, le sueltan la guardia civil, y si un tahonero delinque, se le deja en libertad de hacerlo al día siguiente, sin incurrir por esto en delito de sancion penal. ¿Cuándo nos cogeremos los robados?

Pancha-Ampla sube y baja, Pancha-Ampla, ¿dónde está? El ministro que lo sepa buen Pancha-Ampla será.

Hablando El Globo de los Sres. Salmeron y Ruiz Zorrilla dice:

«D. Nicolas cree que las lecciones deben darse á la cabeza del toro.»

Y D. Manuel está por darlas desde la barrera.»

Pelayo, D. Emilio el Benevolo, sólo aspira á darlas desde las nubes.

Mientras, El Globo, sin cesar, navega, haciendo la gran plancha en el vacío.

El ilustre Ayuntamiento de esta invicta capital, publica un anuncio atento, para que se ande con tiento todo perro sin bozal.

Ojo á la medalla que es de obligacion, y al chuchito que olvide la disposicion, se le hará la cama en la prevencion. ¡Ojo al nuevo anuncio! Mucha precaucion. ¡Chit-ton!

De El Correo (gabinete?)

«Entre los detenidos por el delito de actos contra las buenas costumbres en *infraganti*, figuran:

Un actor cómico (le conozco, le conozco).

Una persona investida de respetabilísimo carácter.

(Aquí veo asomar los hábitos de cierto clérigo.)

Y un tal Sarasa. Qué opinion política tendrá este nene?»

Pues, señor, lo he leído y no lo creo; la noticia es dudosa un *tancti cuanti*...

pero ¿en dónde se hallaba ese *Cor-reo*, cuando estaba el delito en *infraganti*?

Dice un periódico, que en el beneficio de la hermosa Liria, en el Circo Hipodromo de Verano, «el caballo Serrano estuvo más obediente que nunca, sin duda en obsequio á la beneficiada.»

Serrano... obsequio... beneficiada... ¿Qué de cosas se me ocurren!

Leo en un colega, que el Sr. Menendez Pelayo publicará en breve, digo, no, en tonto, como acostumbra á hacerlo, un libro intitulado: *Historia de las ideas de España*.

Pero ¡qué cabeza la de este académico incipiente!

Retiene y consignará, en uno ó varios volúmenes, las ideas que tienen las cabezas de todos los españoles, y no es capaz de sacar ni una sola de la suya, aunque se dé de cabezadas.

¡Mistó que es mucho cuento!

Don Vicente Romero Giron, demagogo de la oposicion de la Granja á Madrid viene y va plin, plon, plin, plan!

Con Alonso Martinez se entiende y proyectos y leyes le vende que el otro por suyas despues nos dará plin, plon, plin, plan!

Tal es la razon porque don Vicente Romero Giron de la Granja á Madrid viene y va, aunque es enemigo de la situacion.... plin, plan, plin, plon!

La redencion de un quinto se titula una preciosa coleccion de artículos y poesias inéditos y originales de nuestros más notables escritores, reunidos por el Sr. D. F. Degrean y Gonzalez, con el laudable objeto de redimir del servicio militar á un queridísimo amigo nuestro y compañero en la prensa.

Firmar las composiciones las Sras. doña Maria del Pilar Simón, doña Blanca de los Rios y doña Sofia Tartilán y las Sras. Pellegaray, Campoamor, Loraamendi, Carvajal, Galdo, Borrego, Vega, Vital Aza, Ortega Manilla, Palacio don Eduardo, Ferrari, Pagés, Ginard de la Rosa, Moreno de la Támara, Gamiz-Soldado, Arechavala, Izaguirre, Toro, Llano y Persi y otros.

Ante esa lista de firmas creamos inútil recomendar á ustedes el libro de que se trata, pues constituye un album que no desdeñaría el más exquisito gusto literario.

Como es de suponer que la edicion se agotará muy pronto, hemos adquirido un corto número de ejemplares con objeto de que nuestros proveedores puedan ver lo que es bueno. Véndese en esta Administracion á 6 rs. para Madrid y 8 para provincias.

También se halla en las principales librerías.

A los agentes granujas.

Caballeros, digo, ladrones, ó irregularizadores, que es palabreja más política, si menos expresiva.

Son ustedes treinta y tantos, con unos cuantos reales se arregla el negocio y callandito y sin que nadie se entere; ó de lo contrario, además de proporcionarles un billete gratis para el Purgon de Cola, pediré para ustedes los años de presidio que correspondan, con sus grilletas, cruces y demás condecoraciones.

Con que.... tomen ustedes por donde gusten.

ANUNCIOS

EN MADRID 6 RS.

EN PROVINCIAS 8 RS.

POLÍTICA DEL HAMBRE
(MEMORIAS DE UN FUSIONISTA)

NOTELA POLITICA

COMO SI DIÉRAMOS, DE MALAS COSTUMBRES

por

LUCRECIO MÉSTON

Ya está acabadita la edicion, y ¡qué edicion, caballeros! Si hay para reirse un año de todos los personajes que nos des gobiernan. Desde el *Quijote* hasta el tomo de Jurado y Parra, no ha visto la luz eléctrica un libro más saleroso que éste. El corrector que ha leído las pruebas está muerto... de risa: los encuadernadores que han arreglado el volumen, corren por las calles dando volteretas; y al paso que van, llegará á ser obra de texto en todas las Universidades, cafés, trenes de viajeros, cárceles públicas y demás lugares concurridos. Qué quiere V., un ejemplar para reirse de la fusion y los fusioneros? Pues mire usted:

En Madrid cuesta. 6 REALES.

En provincias, 8 REALES, franco de porte.

A cada suscriptor á LA BROMA se le regalará un ejemplar, siempre que remita 1 real para el franqueo.

(Entiéndase por suscriptor, el que esté abonado directamente con esta Administracion.)

Pedirlo á la calle de la Amnistia, núm. 3.

A los Agentes y libreros, 25 por 100 de comision, pidiendo más de 6 ejemplares.

La edicion es muy corta y va á volar.

Lo que comunico á usted, á los fines consiguientes.

Otro sí.—Se admiten sellos de Comunicaciones, pero no timbres móviles de la invencion del glorioso Camacho.

6 RS. EN MADRID. 8 EN PROVINCIAS, ¿EH?



FURGON DE COLA

Ciudadanos que nos han birlado papel y dinero: EN LA CORUÑA. LINO PEREZ. — EN CARTAGENA. — J. RIBES BALLARDO. — SAN FERNANDO. — C. GARCIA POZO. — VIGO. — EMILIO RODRIGUEZ NUNEZ (este con licencia y susasentamiento). — ISAC DE SAN MARTIN, GIMILBO (Lagrona). — Este caballero encargó obras de imprenta, pidió paquetes del periódico; y ni pagó los paquetes ni los trabajos. Escribió con mucha soltura, que el denunciado como lo que es, más perderemos nosotros, porque ahora no dará lo que es nuestro. — JACINTO TERNERO, CACERES. — Otro que al baila.

(Continuará la lista de recomendados.)

MADRID. — Imprenta de LA BROMA. Amnistia. 3. — 1889